

**PALABRAS EN HOMENAJE A LA PROFESORA
ELIZABETH EMILFORK SOTO EN SU FUNERAL**

JOSÉ LUIS DIEZ SCHWERTER

Decano
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
de la Universidad de Concepción

Encomendado por las autoridades de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción, y especialmente por sus colegas del Departamento de Departamento de Derecho Económico, despido a la Sra. Elizabeth Emilfork Soto (Q.E.P.D.), muy destacada profesora de nuestra Institución, a la cual permaneció ligada gran parte de su vida.

La señora Elizabeth ingresó a estudiar Derecho el año 1960, siendo una brillante estudiante. Desde 1966 desarrolló funciones académicas en nuestra Universidad, el primer año en la Facultad de Economía y desde el 1 abril de 1967 en la nuestra, donde hasta hace tres años realizó una extensa y prolífica carrera académica en el Departamento de Derecho Económico (el que dirigió en variados periodos) hasta jubilar el año 2009.

Su disciplina fue el Derecho Tributario, desde la cual practicó el mejor modelo de vida universitaria como docente: innovadora, responsable, culta y formadora de nuevas generaciones.

Al efecto y en años en que ello no era la regla en el medio jurídico nacional, obtuvo los más altos estudios de postgrado, primero cursando el recordado Ciclo de Derecho Comparado, que gracias a los auspicios del Decano Manuel Sanhueza se impartiera en nuestro país en la década del 60, y luego viajando a Bélgica donde, a mediados de los 70, se graduó como Master en Promoción del Desarrollo con área de especialización en Gestión Financiera Pública en la Universidad de Amberes.

En nuestra Facultad su espíritu pionero y valiente se manifestó en múltiples facetas: a través de innumerables investigaciones y publicaciones que significaron un reconocido avance al derecho tributario chileno y latinoamericano, materia que de por sí requiere especiales aptitudes pues confluyen en ella elementos de otras disciplinas como la contabilidad, las finanzas y la

economía; fue una de nuestros primeros profesores en obtener un Proyecto Fondecyt y seguramente una de las primeras mujeres en el área jurídica en obtener ese logro; gestó la creación del Fondo de Publicaciones de la facultad que permitió la publicación y difusión de muchos trabajos de docentes y estudiantes en el medio jurídico nacional, e inclusive sus inquietudes universitarias la llevaron a ser una muy activa dirigente de la Asociación del Personal Docente y Administrativo de nuestra universidad, donde desinteresadamente ocupó su tiempo para promover muchas iniciativas en beneficio de los trabajadores universitarios.

Junto a sus particulares dotes intelectuales, la profesora Emilfork pudo alcanzar todos estos logros pues cumplió con singular celo sus compromisos universitarios. Ahí estaba siempre en su oficina o en la biblioteca, leyendo, escribiendo, absolviendo consultas de alumnos y colegas, y preparando con esmero cada clase como un desafío nuevo, motivada por el deseo de transmitir y hacer comprender sus conocimientos a través del razonamiento mutuo entre profesora y alumnos: no hubo nunca lugar a la monotonía en ese espacio.

Su distinguida figura además se imponía por sus virtudes de austeridad, franqueza, rectitud, generosidad y vasta cultura. El conocimiento de los idiomas, la pintura, la música (especialmente clásica y tangos), la literatura (de misterio, el mejor), y el cine (gusto influenciado sin duda, por su padre), reforzaron aún más su figura de mujer integral y de avanzada.

Logró además seguir con respeto una escuela y formar nuevos discípulos. Recurrentes eran sus recuerdos agradecidos al profesor Mario Jarpa en quien reconocía un mentor, y muchos son hoy los docentes y abogados de nuevas generaciones que la ven a ella como su maestra. Tomó el testimonio y lo pasó con generosidad a las nuevas generaciones.

Su oficina reflejaba sus pasiones: sus paredes atiborradas de libros y cuadros, y sobre su escritorio su radio y Cd, fotos familiares, chistes de Mafalda que ponía bajo el vidrio; y rodeada siempre de muchas sillas, esperando cada tarde el café con sus colegas y amigos del depto., práctica que hasta hoy se mantiene en el mismo lugar.

En suma, la señora Elizabeth fundó en la innovación, la responsabilidad y la seriedad una vida universitaria singular y que prestigió de paso a toda nuestra institución.

Concepción, 22 de octubre de 2012